



Sábado de la 2ª semana de Cuaresma

23 de marzo de 2019

El centro de esta parábola es el padre. Explota en amor incondicional hacia los hijos. No solamente acoge al hijo que se ha ido y que vuelve, sino que además no consiente que el desamor del otro hijo hacia su hermano obstaculice la celebración del banquete por la alegría del encuentro. Esta es la respuesta que Jesús da a la incompreensión de los que no quieren ver la misericordia de Dios para con todos.

Evangelio: Lucas 15,1-3.11-32

«La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios» (Rm 8,19)

evd